ideal.es Granada

CATEDRÁTICO DE DERECHO PENAL

Nuevos comportamientos asesinos

05.04.09 - ANDREA G. PARRA | GRANADA

Un **experto en criminalidad de la Universidad** analiza la doble ejecución del camino de Purchil

«Apuntaría como autores a gente joven, de escasa formación y **sin miedo al imperio de la Ley**»

«La mayoría de los homicidios están vinculados a las relaciones familiares»El doble asesinato será estudiado en un futuro en el Instituto de CriminologíaMIGUEL OLMEDO «Este perfil de hombre con poder económico, violento y muy duro no se había visto aquí» «Este crimen no es normal en una ciudad tan segura como es la de Granada» «O son extranjeros, sin aventurar nacionalidad; o son gente autóctona que los imitan»

La crónica negra de Granada ha sumado esta semana un crimen de extremada violencia e inusual en estos lares. Dos ejecuciones típicas de las mafias que operan al más puro estilo suramericano. Un escenario dantesco. Mucha violencia. Dos jóvenes ejecutados a tiros. Un 'modus operandi' que da que pensar y que pone sobre la mesa, según los especialistas, que o bien se trata de personas que normalmente no realizan su actividad delictiva en Granada, o bien aún siendo de aquí toman como punto de referencia actuaciones violentas que suelen acometerse por otro tipo de delincuentes mucho más peligrosos que los que tradicionalmente operan en Granada. Una ejecución fría, planificada y perfectamente premeditada que plantea muchas preguntas: ¿Cómo se investiga una ejecución de estas características? ¿A qué obedece? Desde que se descubrieran los cadáveres de los dos jóvenes en el Camino de Purchil la Policía Científica no ha dejado de investigar. Y se esperan los primeros resultados. Este es un asesinato que responde también a unos parámetros de libro. El catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Granada (UGR) y del Instituto Interuniversitario de Criminología, Miguel Olmedo, apunta en estos preliminares lo inusual de este asesinato y las claves de cómo se investiga este tipo de crímenes.

En el Experto en Criminalidad y Seguridad Pública (antiguo Experto en Criminología), que se imparte en la Universidad granadina se estudia muy a fondo por qué se comenten hechos delictivos y quién suelen protagonizarlos. «Yo me atrevería a decir en este caso del Camino de Purchil que se trata de gente relativamente joven, de escasa formación, con una desintegración social y familiar importante y que no tienen el más mínimo miedo al imperio de la Ley», apunta el citado experto.

La comisión de hechos delictivos tan graves pone de manifiesto que a los asesinos no les intimida ni la policía ni el sistema penal. Por encima de todo valoran sus compromisos personales y el ánimo de lucro en la comisión de hechos delictivos». Un perfil de delincuentes bien armados, vinculados la mayoría de los casos al narcotráfico y con mucho poderío económico. Un perfil muy duro y marcado fundamentalmente por la violencia, que describe el profesor Olmedo y que no ha tenido hasta ahora presencia en Granada. «Crímenes tan violentos sólo están relacionados a violencia doméstica, donde digamos que el odio acumulado hacia una persona cercana hace que se desate un hecho delictivo grave. Pero no, no es normal. Granada la verdad es que es una ciudad bastante segura», matiza el experto en criminología.

Perfiles protagonistas

¿Hay un perfil general del delincuente de Granada? Según el profesor Olmedo es difícil de determinar. Normalmente los perfiles se vinculan al tipo de delito que se comete.

«Entonces si hablamos de homicidios la gran mayoría están vinculados a las relaciones familiares y la violencia de género. Si se habla de lesiones y agresiones se amplía más el círculo... Pero no se puede definir un perfil genérico para el delincuente de Granada. Por ejemplo, el de los abusadores sexuales normalmente suele ser alguien del entorno del niño, padre, tío, vecino... El perfil siempre está vinculado al tipo de delito que se comente», concluye.

El profesor Olmedo, que ha escrito varios libros, entre ellos 'El delito de violencia habitual en el ámbito doméstico: análisis teórico y jurisprudencial' (editorial Atelier, Barcelona), insiste en que cree que es un hecho aislado el registrado en el Camino de Purchil. «En ningún caso cabe decirse que Granada sea o se esté convirtiendo en una ciudad muy insegura. Es bastante segura, es una de las ciudades más seguras de Andalucía, mucho más que Sevilla, por ejemplo, o Málaga si nos ponemos a comparar», reflexiona.

El perfil del asesino no es lo único que estudian en los cursos, seminarios y clases que imparten en el Instituto Interuniversitario de Criminología. También analizan el cómo y por qué e intentan dar respuesta a todo.

Así, a la pregunta de cómo se investiga un crimen, el profesor Olmedo indica que lo primero que hay que dejar claro es que depende del tipo de delito. Si sucede como es el caso de los dos cadáveres del Camino de Purchil, lo primero y más importante que se hace es la inspección ocular del lugar donde aparecen los objetos del delito y en este caso los cadáveres. Se analiza detalladamente cualquier vestigio, huella o resto humano que pueda servir para una investigación posterior. Por ejemplo, en las colillas se analiza la saliva; fibra de ropa; huellas de neumáticos posibles que haya por la zona... En eso consiste la inspección ocular: buscar indicios que analizados puedan aportar datos a la investigación. Se hace como una especie de recogida de muestras que luego se envía para su análisis a institutos o laboratorios especializados para que analicen las muestras.

Paso a paso

Ese es el primer paso a ejecutar. simultáneamente a la inspección ocular, se empieza a indagar sobre las relaciones que tienen las víctimas, a los familiares y amigos, que puedan por el tipo de delito cometido tener o aportar información. Y luego ser testigos o aportar su testimonio para arrojar luz sobre el caso.

«En este supuesto de los asesinatos de esta semana en la Vega granadina no, pero en casos vinculados con violencia doméstica o de género, o los que no son indiciarios de ajuste de cuentas, normalmente se hace una investigación de las personas más cercanas y del entorno de la víctima», apunta Olmedo. «La mayoría de los delitos violentos suelen ser cometidos por personas cercanas al entorno de la víctima. Así que el primer paso, salvo que haya indicios evidentes de otra cosa, es interrogar y tomar declaración a sus familiares y amigos más cercanos para ver cuáles fueron sus últimos movimientos, con quién había estado, cuál fue la última persona que lo vio vivo... Y luego también existe la posibilidad, que es lo que ha sucedido presumiblemente en este caso del Camino de Purchil, que los cuerpos de seguridad tienen sus confidentes», aventura.

El estudioso universitario llama la atención de que haya ya un detenido. «Eso obedece a que se ha hecho una investigación preliminar muy eficaz, y segundo, lo más importante, es que la policía tiene sus informadores».

En este supuesto «yo estaría casi, podría afirmar con seguridad a que una detención tan rápida obedece a que ya tienen información del tipo de actividades que se estaban desarrollando o que ha coincidido, también es posible, con una investigación que estaba en marcha».

El profesor Miguel Olmedo llama la atención sobre la violencia de la ejecución y a la que «no estamos acostumbrados». Y prosigue: «Puede que obedezca a un ajuste de cuentas o bien a la incursión de redes más violentas y mejor armadas, que intenten ocupar un espacio de delincuencia que no estaba en Granada».

El crimen del Camino de Purchil no es muy usual «y yo me aventuraría a decir que además no hay un solo autor, por el mero hecho de que hay dos víctimas. La forma en la que se encontró a los cadáveres obedece a mi juicio a una ejecución de varias personas, no sólo de una. Hay que empezar siempre por el primer eslabón de la cadena», en referencia al primero que se detuvo.

El escenario del crimen

Para determinar si fueron ejecutados en el lugar donde los encontraron o no -ayer ya se dieron algunos datos de que fue así- es decisiva la inspección ocular. Si los trasladaron hasta el Camino de Purchil «no habrá restos de sangre -o sí- ya coagulada». En cualquier crimen la inspección ocular es decisiva para saber si la víctima murió en el lugar donde fue hallado o no. Los resultados de la autopsia también son clave porque dirán la causa y la hora aproximada del fallecimiento.

El profesor Olmedo sostiene que es aventurado decir de donde viene este modelo de asesinato. No obstante, hace algunas anotaciones. Si se sigue la experiencia de grandes ciudades como Madrid o Barcelona, «puede que no resulte excesivamente aventurado decir que se trata de alguna red de delincuentes extranjeros excesivamente violentos. Yo no me aventuraría tanto en cuanto a la calificación de nacionalidades. También pueden ser gente de Granada que siguen su ejemplo». Insiste en que es inusual un delito tan violento que «sí obedece más a casos de ajuste de cuentas de narcotráfico colombiano».

Algún día, quizás, estudiarán en el plano teórico este caso concreto del Camino de Purchil en el Instituto Interuniversitario de Criminología. Lo que hacen en el Instituto es hacer un análisis multidisciplinar del hecho delictivo y del delincuente en general: Son las dos principales vías de investigación del citado centro.

Lo primero que hacen es analizar los hechos delictivos, sus características. Por ejemplo, si se comenten más robos en época de crisis, si crece la cifra de delitos violentos en función de la crispación en un determinado entorno. Y también el delincuente. En los delitos sexuales, por ejemplo, el análisis del delincuente aporta mucha información. El objetivo del instituto es dar una explicación o al menos suministrar información a cerca de por qué se comenten hechos delictivos y quién los suele cometer.

Se empieza analizando la criminalidad desde la óptica de la sociología criminal, es decir un análisis estadístico de las cifras de delincuencia que aporta la Fiscalía general del Estado, el Consejo General del Poder Judicial, el Ministerio del Interior, cada uno con sus diferentes bases de datos; el tratamiento punitivo que cada uno de esos hechos merecen; y también al delincuente, la psicología y la psiquiatría criminal.

En muchos casos el delito y el delincuente tienen una explicación fundamentalmente psicológica. Es el caso, por ejemplo, de los psicópatas. Un estudio tradicional en criminología es por qué alguien se convierte en un psicópata y en un delincuente muy peligroso: qué razones han conducido a esa persona a convertirse en un criminal así. «Se pretende dar una explicación global de por qué y quién comete esos hechos delictivos».

El suceso del Camino de Purchil reúne todos los ingredientes y plantea todas las preguntas.